

EL JUEZ DE PAZ.

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes en todas las provincias de España 4 reales.

Saldrá todos los juéves.

VERDAD Y JUSTICIA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Se suscribe en las librerías de Guasp, Colomar y Muntaner á donde se diriján los pedidos.

DE RAZA LE VIENE AL GALGO...

En la república modelo, ó sea en los Estados-Unidos, pasa á poca diferencia lo que pasa en la España de la honra.

Es decir que la cuestion de moralidad está muy baja y que los puntos *negros* son mas *negros* que el mismísimo humo de pez.

Para que nuestros lectores se formen una ligera idea del republicano proceder de los republicanos de allá, copiamos los siguientes párrafos que publica el *Moniteur universel*, que dicen mas que todo lo que pudieran decir veinte tratados en folio de moralidad.

Fíjense ustedes bien:

Un escándalo inaudito en los fastos administrativos es objeto de las conversaciones de Nueva-York y hasta de todos los Estados-Unidos. El ayuntamiento de la principal ciudad de la república modelo es acusado con pruebas fehacientes de dilapidaciones que ascienden á centenares de millones y supera todo lo que se ha dicho hasta ahora de los agios cometidos en las naciones mas degeneradas de Europa.

El 1.º de enero de 1869 la deuda del ayuntamiento de Nueva-York era de 29.324,948 pesos y el 1.º de agosto de 1871 asciende á 100.955,333 pesos, esto es, en dos años y medio se aumenta en mas de 350 millones de francos sin haberse hecho gastos extraordinarios. Pero los individuos del cuerpo municipal, en su mayor parte pobres al entrar en él, son ahora millonarios.

Estos fraudes colosales se han hecho bajo el pretexto de gastos para obras y mueblaje de las Casas Consistoriales. Cada individuo del ayuntamiento estaba encargado de una seccion; uno de ellos, M. Garvey, presenta en cuenta 2.700,000 duros por gastos de yeso para molduras y cielos-rasos, otro dice que ha entregado alfombras con las cuales se pueden cubrir diez y siete millones cuadrados de superficie, otro presenta una cuenta por 34.000 sillas, y M. Smith se contenta con entregar treinta y seis sofás que están tasados en la módica cantidad de 122,000 pesos.

Al espresar estos guarismos, los periódicos de Nueva-York que no están subvencionados hacen una descripcion de los suntuosos palacios, espléndidos mueblajes, coches, caballos, quintas y vastas propiedades adquiridas en dos años por los individuos del cuerpo municipal.

Esto ha causado mucho escándalo, aunque en los Estados-Unidos están acostumbrados á las depredaciones de la administracion que roba por término medio medio millon diario. En efecto, existe para las atenciones de la instruccion pública un fondo en fincas rústicas que asciende á 78.676,802 acres de tierra, superficie mayor que Inglaterra é Irlanda reunidas. Bien administradas estas fincas producirian una renta inmensa y sin embargo, el gobierno de Pensilvania se quejaba no ha mucho de que quedaban en el Estado sin instruccion 75,000 niños por falta de fondos.

No queremos establecer comparaciones, porque tal vez saldríamos perdiendo, y á los ojos del Congo y del Riff pasaríamos por una nacion indigna de ocupar un puesto al lado de su moralizadora civilizacion.

El Ayuntamiento de Nueva York ha malversado millones, porque los recursos con que cuenta se han prestado á ello; pero en España solo se malversan reales, porque nuestras corporaciones municipales están siempre á la cuarta pregunta.

No diremos que nuestro Ayuntamiento haya seguido las huellas del de la república modelo, no; pero sí diremos que durante su administracion, el déficit ha ido en aumento de una manera fabulosa, dejando la puerta abierta á todas las conjeturas, porque el ciudadano Alcalde con una obstinacion terca que le honra muy poco, se ha negado siempre á rendir cuentas y á obrar dentro del estricto cumplimiento de las leyes.

Nuestro Ayuntamiento podrá en su dia levantar muy erguida la frente, pero hoy por hoy las apariencias le condenan y las apariencias hablan muy alto para que dejen de oirlas las personalidades que están interesadas

en salvar su honra, ya que no han sabido salvar los sagrados intereses confiados á sus inespertas manos.

En el Ayuntamiento de Nueva York ha habido quien ha hecho uso de los caudales públicos para su uso particular y despues han tratado de justificarlos con subterfugios que honran muy poco á los ilustrados republicanos de la república modelo.

Los individuos que componen el Ayuntamiento de esta ciudad no creemos que hayan malversado un céntimo de los intereses que han administrado, pero pónganse la mano sobre el corazon y mediten un rato sobre lo que ha de pensar de ellos la mayoría del público.

Ellos han recaudado contribuciones ilegales y no han devuelto á los paganos las cantidades desembolsadas.

Ellos de la redencion de la quinta de 1869 han hecho un misterio y despues de haber recaudado por diferentes medios cantidades crecidas, han hecho efectiva gran parte de una derrama, que fué derramada sobre la base de la mas crasa ignorancia, y no han cumplido con ninguno de sus compromisos.

Ellos han hecho emisiones de bonos y han faltado abiertamente á todas las partes del contrato.

Ellos han hecho empréstitos para hacer frente á una calamidad pública y despues de transcurrido mucho tiempo han presentado una cuenta que basta y sobra para hacer caer sobre sus frentes el fallo severo de la opinion pública y el de los tribunales.

Ellos han administrado con un presupuesto mentira, y lo peor del caso es, que á pesar de las quejas de las víctimas, siguen el mismo camino que emprendieron el primer dia, pues ya llevamos un trimestre vencido del presente año económico y todavía no tenemos noticia de que sigan la marcha legal que les trazan las leyes.

Ellos han hecho obras en los edificios del comun y las han hecho sin sujetarse á ninguna de las formalidades prescritas.

Ellos han despojado violentamente á los particulares de sus propiedades, sin indemnizarles los perjuicios y se han negado á reconocer los títulos legítimos que autorizaban el legal posesorio.

Ellos han pisoteado todas las leyes y han escarnecido los sentimientos religiosos del pueblo, conmemorando el recuerdo de crímenes y rasgando con mano osada las páginas mas brillantes de nuestra historia.

En una palabra, en todos los actos de nues-

tro Ayuntamiento se vé el sello de la ilegalidad y ésto da márgen, porque tiene su fundamento, á que las apariencias condenen sin misericordia á hombres inocentes de toda mácula.

Créanos el ciudadano Alcalde, créannos sus compañeros de corporacion: Si no quieren que de ellos se diga lo que se dice del Ayuntamiento de Nueva-York, rompan su misterioso silencio, y ya que son tan amigos de la publicidad, dénlá á todo lo que tenga relacion con sus actos administrativos y de este modo podrán acallar el grito calumnioso que contra ellos levantan amigos y adversarios.

No podrán presentarse como hombres de gobierno, no podrán alegar en su favor ni un átomo de talento económico, no podrán negar que no nos hayan llevado poco á poco á las puertas de la bancarrota, pero al menos podrán justificarse, podrán salvar las apariencias que les condenan, podrán salvar su honra, podrán decir que no entienden una jota de administracion, pero que son hombres honrados.

Ya ven los hombres que componen nuestro Ayuntamiento que les hablamos con toda sinceridad, ya ven que somos adversarios leales y que léjos de valernos de las armas que su poco acierto ha colocado en nuestras manos, las dejamos á un lado y únicamente les damos los consejos que pueden salvar su reputacion particular.

Si continúan en el silencio, si no desvanecen con la antorcha de la publicidad las nubes oscuras que les rodean, estén seguros que las apariencias tomarán forma y la calumnia se cebará en su honra, poderosamente ayudada por esa indiferencia con que miran lo que tanto les interesa.

Que no puedan decir de ellos lo que se dice de los republicanos que componen el Ayuntamiento de Nueva York.

Prefieran el dictado de torpes á los calificativos con que les señala el público.

Tomen el consejo del enemigo, y estén seguros que presentándose en público tal cual son, ganaremos todos. Los administradores porque justificarán todos los gastos de su administracion, y los administrados porque sabremos á que atenernos.

No lo descuide el Ayuntamiento, porque le han llegado los malos tiempos, y la tolerancia y el mimo con que ha sido tratado durante tiempo al parecer concluye para dejar paso á la crítica y á la justicia.

REVISTA DE LA PRENSA HUMORÍSTICA.

Conversacion sobre la presidencia.

—¿Y que hay de eso, D. Patricio?
 —¿De cual?
 —Dé lo del Presidente del Congreso; porque ha de saber V. que la politica es una cosa tan enrevesada, que para saber si los progresistas hemos de ser *echags pa adelante* ó *pa atrás*, tenemos que esperar á ver de qué color político son los faldones de la levita que ha de oprimir liberalmente los muelles de la silla de la presidencia del Congreso de los Diputados de la nacion.
 —Y dígame V., aunque sea mal preguntado, ¿qué tal dones son los que están en alza?
 —En primer lugar, los de Sagasta, amigo D. Braulio.
 —Ese, ese es de los nuestros. Cuando se trata de hacer la oposicion, mucho clamoreo de quinto acto, y cuando tocan á mandar, libertad de sainete.
 —Segundamente, los de Martos.
 —¡Ay! calle V., D. Patricio, que me entran unos mareos democráticos, que me privan el juicio. ¿Cree V. que los del partido votarán á un presidente tan encaramelado?
 —¿Y cree V. fácil encontrar un Diputado por muy terne que sea, capaz de reirse en las barbas de un presidente así?
 —Hombre, no lo dije por tanto; prosiga V.
 —Y por último, parece que se piensa en D. Nicolás.
 —¿Rivero?
 —El mismo
 —Nos cayó la casa á cuestras. Con ese personaje en la presidencia, vamos á ser los progresistas hombres al agua. D. Nicolás querrá echarlas por la tremenda; mucho de derechos individuales y poco de aquello que nos gusta á los liberales viejos, garrotazo al enemigo y tente tieso.
 —Y á todo esto, ¿qué dicen nuestros Diputados, esas lucernas parlamentarias?
 —Estos van por la derecha, amigo. Figúrese V. que tratan nada menos que de cojer el tren, y marchar en él, y presentarse en Logroño, y preguntarle al duque si sabe por dónde y con quién anda el partido de la *percalina riega*, y como se descuide el buen señor en decir que éste ó el otro tienen el partido metido en los faldones del frac, se va á armar un zipizape que ya le quiero á V. un recado; pero segun oi ayer á un camarero de La Iberia, que sirve á unos correligionarios de tomo y lomo, parece que el señor duque no quiere saber una palabra de estos embrollos, y contestará á la comision diciendo que el que la armó que la desarme, y que el partido estará siempre donde está de algun tiempo á esta parte, es decir, con los que distribuyen los destinos, organizan los banquetes y dan de comer al hambriento, y Cristo con todos. (El Cascabel.)

El consejo de los tres.

UN PRESIDENTE.—DOS PRESIDIDOS.

Presidente.—Bien venidos, señores.
 Presididos.—Bien hallado.
 Presidente.—¿A dónde bueno?
 Presididos.—Toma, pues, á celebrar Consejo.
 Presidente (bostezando).—¡Ah! ¿Pues qué hoy es dia de eso?
 Presidido 1.º.—Hoy no; pero como ayer no pudo celebrarse...
 Presidente.—Es verdad. Nada, pues á ello. Se comienza la sesion. *Sientense VV.*
 Presidido 2.º.—¿Pero no aguardamos á los demás?
 Presidente.—Sí, lo que es nosotros podemos aguardar, en eso no veo inconveniente; lo que hay es que ellos no vendrán.
 Presidido 1.º.—Entonces...
 Presidido 2.º.—¿Pero por qué no vendrán?
 Presidente.—Otra: porque tienen ocupaciones mas importantes.

Presidido 2.º.—Me parece que ninguna ocupacion es mas interesante que la de servir á quien paga y la de procurar el bien del pueblo.

Presidente.—Hombre, sí; estoy conforme; pero ya ve V., tan interesante ó mas si cabe, es acompañar al Monarca.

Presidido 1.º.—¡Oh! desde luego.

Presidido 2.º.—¡Oh! sin duda.

Presidente.—¡Oh! es claro.

Los Tres.—¡Oh!

Presidido 2.º.—Pero al Monarca (q. D. g.) solo acompañan dos: ¿y los otros, por qué no vienen?

Presidente.—Los dos que acompañan á S. M. porque lo acompañan; y los otros porque están preparándose para acompañarle.

Presidido 2.º.—Ea, pues entonces empecemos.

Presidente.—Sí; es lo mejor. (Sacando la petaca.) ¿Ustedes fuman?

Presidido 2.º.—¿Son Cabañas?

Presidente.—No: Henry-Clay.

Presidido 2.º.—¡Buena fábrica!

Presidente.—¡Inmejorable!

Presidido 2.º.—Esquisito regalo: tabaco poco maduro, pero el aroma es excelente.

Presidido 1.º.—Excelente.

Presidente.—Esclentísimo.

(Rato de pausa. Los interlocutores fuman.)

Presidente.—Si les parece á VV., avisaremos al portero mayor para que á nadie permita la entrada.

Presididos (ambos á dos).—Es muy justo. Que no nos interrumpen.

Presidente (al portero que entra).—¿Espera alguien ahí?

Portero.—Escmo. señor, los que están citados para audiencia.

Presidente.—Hoy no recibo.

Presidente.—Con que, señores, queda abierta la discusion, y da principio el Consejo.

(Silencio sepulcral.)

Presidido 1.º.—Parece que principia á refrescar el tiempo.

Presidido 2.º.—Sí, estas lluvias precipitan la estacion.

Presidente.—Hombre, por cierto que en Barcelona parece que hubo el otro dia una gran tronada.

Presidido 1.º.—Sí, he oido algo de eso.

Presidido 2.º.—Con unas y con otras el invierno se nos echa encima.

Presidido 1.º.—Ya lo creo.

Presidente.—Yo no sé por qué me parece á mí que será un invierno animado.

Presidido 1.º.—Yo soy de la misma opinion.

Presidido 2.º.—Hombre, y yo.

Presidente.—Los teatros se preparan para disputarse el favor del público.

Presidido 1.º.—Así es.

Presidido 2.º.—Es cierto.

Presidente.—Y precisamente esta competencia ha de redundar en beneficio del público mismo.

Presidido 1.º.—Es claro.

Presidido 2.º.—No hay duda.

Presidente.—Porque la competencia...

Presidido 1.º.—Cierto, la competencia...

Presidido 2.º.—Indudablemente, la competencia...

Presidente.—Por eso digo. (Pausa.) Y ¿qué se dice por ahí de cosas?

Presidido 1.º.—Preocupa un poco la cuestion de presidencia de las Córtes.

Presidente.—Sí, sí; de eso hemos de decir algo así que estemos reunidos con los otros compañeros. Nosotros tres solos no podriamos.

Presidido 1.º.—Eso creo yo.

Presidido 2.º.—¿Qué hemos de poder?

Presidente.—¿Hay mas asuntos de qué tratar?

Presidido 1.º.—Ninguno.

Presidido 2.º.—Ninguno.

Presidente.—Ea, pues se da por terminado el Consejo. Adios, señores.

(Gil Blas)

Otra joya.

Suplico á los amigos de las incauciones que no se alarmen. La joya de que voy á hablar no es de las que pueden quedarse entre las uñas liberales: es una joya que tiene el mismo valor que la Hacienda del estudiante, es decir, seis maravedises, y eso si se vende en papel grande.

Esta joya es debida á la inspirada pluma del general Baldrich, que ha venido á consolidar la reputacion de sus canas probadas al temple de los motines con un documento que envidiarían Ulzurum, Ezcarti, y tantas otras celebridades del progreso.

Puerto-Rico debe tener una gran idea del mando liberalesco de este buen señor, que al fin lo ha cerrado con una sublevacion contra España y la literatura.

Baldrich indudablemente está llamado á ocupar un alto puesto, y es lástima se haya venido de Puerto-Rico, donde lo habrán visto con gusto en la altura que se merece por su celo, por su patriotismo y sobre todo por su amor á España y á los españoles.

Esta nueva y portentosa elucubracion del magin progresista de Baldrich, casi es digna de un astenso, si los tres entorchados vacantes no los tuviera acotados el general Córdova para la vuelta de su viaje de recreo, en el que va enseñando á los provincianos el regalo que nos hicieron los 191 de marras.

Veán ustedes ahora el parto del fecundo ingenio citado, con unas noticias aclaratorias para que el público se entere, como dicen los vendedores de periódicos:

«Orden público (1). Se han notado estas últimas noches ciertos grupos, y ciertas casas (2), que es de todo punto preciso evitar en lo sucesivo (3). Nosotros (4) rogamos encarecidamente á nuestros correligionarios (5), que en obsequio al buen nombre del partido, observen la mas estricta prudencia (6) sin dar importancia á provocaciones, que parecen encaminadas á promover un escándalo (7), para comprometer la buena fama de pacíficos y honrados (8), cualidades inherentes á los hombres que tenemos por lema *orden, nacionalidad* (9). No negamos la índole de los que figuran en el opuesto partido (10). Por eso, y porque no creemos que las pedradas que han recibido estos dias algunos hayan sido tiradas por instrumentos movidos por mano oculta (11), nos permitimos rogar á nuestros colegas (12), particularmente al «Progreso» (13) que aconseje á mis partidarios del modo que lo *crean* (14) conveniente, para que no contribuyan á que se armen mas escándalos (15).»

(1) Entiéndase desórden.

(2) Qué casas serán estas que solo se notan de noche.

(3) ¿Cómo se evitarán las casas? ¡Ah! con petróleo.

(4) ¿Nosotros? ¿Cuántos capitanes generales habia en Puerto-Rico?

(5) ¿Quiénes serian estos desdichados? ¿los que gritaban muera España?

(6) Si, es claro, muy estricta, como la de V. ¿no es eso?

(7) El escándalo era que estuviese V. mandando sin saber lo que se pesca.

(8) Aquí se ha comido V. algo. Dejaria de ser progresista.

(9) Cabalito, V. tiene su lema, pero no lo usa por cordedad.

(10) ¿Qué índole? V. falta, caballero.

(11) Cá, no señor, aquí no ha habido mas pedradas que las que V. ha tirado á la gramática, al sentido comun y á España.

(12) Es decir que la capitania general de Puerto-Rico es una sociedad en comandita compuesta de varios *colegos*.

(13) ¡Ah! Baldrich era periodista; ya se conoce en la pluma.

(14) Este *crean* no lo entiendo. ¿Es que el perro mordió al hombre ó el hombre al perro?

(15) Tiene V. razon, con los armados han bastado para que lo echen a V. de ahí.

¿Puede darse un documento mas atentatorio á los derechos individuales de la gramática, y á la constitucion de los nervios de cada uno?

Verdaderamente es una perorata escrita, salada como ella sola, y no salada porque haya pasado por el mar, sino porque lleva la sal de Baldrich.

Volvemos á encargar al señor marques de Molins un asiento en la Academia para este desollador de la lengua castellana.

Telegrafía particular

DE «RIGOLETO»

Valencia 3, 8 de la noche.

Llegó. Es precioso. Hará furor. Todos los empleados, sin exclusion de los del ramo de presidios, estaban en el anden. El primero que salta en tierra es Mochales. «¿Dónde está el Arzobispo?» exclama. Y contesta Peris «en su concha.» Mochales hace un gesto feroz y se le salta otro boton de los pantalones. En el salon de la estacion espera el Ayuntamiento republicano (¡Canastos! eche V. comparsas republicanas.) El Alcalde y los concejales se presentan con los riñones fajados con bandas federales. Excelente ensalada de cortesanos. Suena un viva. Nadie le contesta. Le ha soltado un pollo que cobra cinco mil. Suena otro viva. Le ha soltado un viejo coscon que grita ¡Viva la Pepa! Risas. Monta á caballo el viajero y Pirala se queda á pié. Horror, terror, furor. ¿No hay siquiera un burro para mí? Le dice á Mochales. Y Mochales responde: «Vaya V. á Peris ó á la porra, yo estoy muerto de hambre y no puedo pensar en nadie hasta que no me cene un Arzobispo.»

Valencia 3, 8 y 40 de la noche.

Entra la procesion en la ciudad. Silencio reaccionario. Andante *maestoso*. Algunas tandas de chicuelos van saltando delante del caballo; pero como no se reparten monedas de cinco duros callan como bribones. Hay casas en cuya fachada se ostenta algun adorno de un gusto rabioso legitimo, quiere decir, italiano. Todo lo que se vé es percalina, algodón, papel pintado y hojarasca. Pero en la plaza de Cajeros espera el trueno gordo. Allí está la Tertulia. Cada socio se apoya en el venerable garrote del progreso. Al llegar el viajero encuentra un efecto sorprendente. Es un arco, un arco de flores, donde abunda lo verde, color del apetito progresista. En el arco hay un letrero que lee Pirala en voz alta para edificacion de los liberales. El letrero dice así: *A S. M. el Rey la Tertulia Amadeo I progresista*. A no haber escrito la Tertulia esta judiada, diríase que era original de Pirala. Pero ya las escribirá mas gozadas en su crónica. Entra el viajero en la plaza y un progresista de doce arrobas levanta el dedo y hace una señal. Empiezan los vivas y el jaleo. Pueblanse los aires de gorriones, calandrias, tordos, urracas, abejarucos, pichones y versos con figura de berzas. Pirala suda á chorros y no ácierta á decir mas que ¡ah! ¡oh! ¡vif! ¡uf! ¡qué grandioso, qué monumental es todo esto! Peris se sonrie como un camastron, y Mochales con un palmo de lengua fuera y sujetándose los pantalones con ambas manos no cesa de preguntar: ¿Y el Arzobispo? ¡A que me quedo sin cenar esta noche!

Valencia 9, 10 y 25.

Se fué para Castellon. Valencia está de luto. Ha recibido su *ultimo addio*, y queda viuda y desconsolada -- *Il ricordo la vostra bella città*-- ha dicho-- *non si aparterà de il mio petto*. Y acabado esto se plantó el kópis y se las guilló. Pirala dijo: «Adios, Valencia, que te quedas sin gente.» Y Mochales enseñando los puños exclamó: ¡El arzobispo! ¡El arzobispo! Ya me las pagará.»

Fin del acto segundo.

(Rigoletto.)

Seccion literaria.

APUNTES DE UN VIAJE.

PROTECCION A LA INDUSTRIA.

«¿La industria va en decadencia?»

Es falso. Y mi aserto abona
Zaragoza, y Barcelona,
Y Castellon, y Valencia...

Y cien pueblos. ¿No es un pasmo
Que en tres dias Balaguer
Consiguiera establecer
Cien fábricas de entusiasmo?

UN GOBERNADOR POETA.

Pulsas tu antiguo laúd,
Y cantas, Fiol, sin sonrojos:

«Asomaban á sus ojos
Lágrimas de gratitud.»

¿Cuánto el presupuesto ciega!
Sabes, Fiol, por qué *asomaban*?
Porque vió que le engañaban
Con entusiasmo de pega.

TELEGRAMAS OFICIALES.

«Júbilo inmenso, indecible;
Grandes manifestaciones;
Nutridas aclamaciones;
Entusiasmo indescriptible;
Ovacion la más completa...»

Hoy dia vale un millon
La hiperbólica expresion
Mientes más que la Gaceta.

SALÍ DE UN ERROR.

De Valencia la *efusion*
Contemplaba el Extranjero,
E indicándome un balcon
Me preguntó un compañero:
—¿Distingues aquellas vistas
Del Casino?—Por las trazas,
Son cabezas progresistas.
—No.—Pues ¿qué son?—Calabazas.

ASÍ SE EVITAN CUESTIONES.

—¿Y va, á pesar de sus años,
A Zaragoza Espartero?
¡Cá! Irá á Logroño el Viajero.
—Señores, me voy á baños,
(Les contesta el de Luchana.)
Es decir, me llamo andana.

UN REGALO PROGRESISTA.

El Progreso de Gerona
Le ofrece un álbum, y, ¡alerta!
Segun *El Parcial* pregona,
Es de corcho la cubierta.
Nadie deberá extrañar
Que á risa el corcho provoque;
Pero, al fin, ¿qué puede dar
Sino corcho el alcornoque?

BUENO Y MALO.

El Sr. Gobernador civil de la provincia pide datos á los Ayuntamientos sobre lo que deben á su respectivo personal.

Con ésta noticia los maestros de escuela, serenos y demás tropa menuda están que bailan de gusto.

Que no se formen muchas ilusiones, porque el dinero todavía ha de venir, y el dinero es muy perezoso para viajar.

¿Cuántas veces no se ha mandado por el mismito Gobierno que se pagara á los maestros, y los pobres se han quedado con la orden y sin el dinero?

Mas de cuatro.

Que le digan al Ayuntamiento popular de esta ciudad que pague á su personal y veremos lo que hace.

Quando no suena el dinero
Aquí como en Stokolmo,
Pedir que se paguen deudas
Es pedir peras al olmo.

* *

A la hora precisa de entrar en caja los quintos nuestro Ayuntamiento no ha podido entregar mas que diez y ocho sustitutos.

Esto naturalmente ha armado una marimorena de órdago entre las víctimas, que despues de creerse libres de cargar con el chopo se han visto amenazadas con tener que aprender a caminar de nuevo.

Dícese que prescindiendo de la malhadada cooperacion de los hombres populares han acudido al Gobierno pidiéndole una próroga de dos meses, con el objeto de hacer lo que debiera haber hecho el ciudadano Ayuntamiento.

Si los populares empiezan á portarse de esta manera, pronto su popularidad será una cifra negativa.

¡Pobre Alcalde! Ya el mas tonto
Contra tí quejas arguye;
Verdad que el gato escaldado
Hasta de agua fria huye.

* *

A mas de la quinta, le han salido al Ayuntamiento otras dos berrugas.

La Diputacion provincial que le ha embargado, y los desventurados tenedores de bonos que se proponen llevarle ante los tribunales, si no cumple lo que les prometió en las célebres bases de la primera emision.

Los tenedores de bonos no las tienen todas consigo y están mas que escamados al ver que su papel se va convirtiendo poco á poco, merced á la influencia del crédito, en un papel mojado.

El lunes último verificaron una reunion en la plaza de toros y en ella acordaron correr al Ayuntamiento para lo cual se nombró una comision, que despues de haberse avistado con el Sr. Gobernador, si no encuentra remedio á su mal, se avistará con un Juez de primera instancia, para que ponga á salvo los intereses de los tenedores de bonos.

La cara fea de este baile, es que la música tendremos que pagarla los que no la hemos comido ni bebido, como vulgarmente se dice, porque al final la deuda pesará sobre el comun.

¡Cál! si una administracion republicana es mas barata que una fiebre amarilla.

Para muestra, ciudadanos,
No lo haceis del todo mal;
Dios nos libre de tercianas
Y de gente federal.

* * *

Uno de los episodios del viaje de D. Amadeo que mas han llamado la atencion de los demócratas españoles ha sido el siguiente:

«El dia 14, hallándose el rey de los 191 en Reus, salió vestido de paisano, con sombrero hongo negro, americana de lana y pantalon blanco y se dirigió hácia el muelle. Una vez en él se embarcó con los que le acompañaban en una falúa que le aguardaba, conduciéndole junto á la draga. Allí S. M. empezó por desnudarse, lo cual, observado por el Sr. Beranger, ministro de Marina hubo de decirle:

—¿Qué pretende hacer V. M.?

—¿Qué? tomar un baño, replicó el rey.

—Calcule V. M., añadió el ministro, la gran responsabilidad que contraigo en este lance, y no quisiera...

—Vdes. tomen cuantas precauciones quieran, interrumpió el rey así que se hubo desnudado.

Y sin aguardar mas, se arrojó al mar, dejando sorprendidos á los que le acompañaban, y al gran número de personas que presenciaron el espectáculo.»

Bien mirado, el lance no era para menos.

Que no nos digan que D. Amadeo no es democrático. Desnudarse á la vista de todo un pueblo, solo lo hace cierta clase de gente y mas si entre ese pueblo hay faldas.

Quisiera saber si el rey democrático despues de haber quedado hecho un Adán, se puso taparrabos.

A bien que no tendria á la mano una hoja de higuera para taparse lo que se tapó nuestro primer padre al verse desnudo, y esto que el compañero de Eva no tenia pueblo que le mirara.

Hay cosas que no se comprenden ni se esplican.

¿Qué dirá á esto el sanhedrin de la calle de Carretas?

Apuesto tres progresistas tontos á que hace grabar el hecho en bronce y lo coloca en su salon de sesiones para eterna memoria.

El catorce de setiembre
Un rey se baña en la mar;
Tal vez la sangre le ardía
De entusiasmo popular.

* * *

Segun dice *El Tiempo*, se ha convocado en Deauville, actual residencia de doña Isabel de Borbon, á los hombres mas notables del partido borbónico, y añade que los defensores de Alfonso XII pertenecen á diferentes partidos.

Este anuncio del *Tiempo* supongo que habrá puesto

de muy mal humor á las lumbreras de la España con honra.

Motivo tienen, porque el tal anuncio es un atentado contra su pianza.

Ojo, mucho ojo, señores radicales, porque por lo visto hay quien se ha propuesto no dejaros vivir en paz.

Ojo, mucho ojo, repito, porque al parecer os quieren soplar la dama.

A bien, que de todos modos ántes de que llegue el invierno os quedareis en medio del arroyo.

Serrano os sigue la pista
Como diestro cazador,
Y para cazar zorillas
Es el zorrero mayor.

* * *

Los marroquies, enterados de lo que es la España con honra y despues de habernos ofrecido su intervencion para poner orden, empiezan de nuevo á insultar las armas de España adornadas con la cruz de Saboya.

El gobernador de Melilla pone en conocimiento del Gobierno que los moritos se atrincheran cada vez mas al rededor de la plaza, fastidiándole con sus espingardas.

No le faltaba otra cosa á la situacion para hacerse popular, sino que los rifeños se le subieran á las barbas.

¡Desventurada España! ¡Quién te habia de decir, señora de dos mundos, que llegaria un dia en que los bárbaros del Riff, por tí tantas veces castigados, habian de ofrecerte proteccion y despues insultarte!

¡Qué vergüenza!

Pobre España, pobre España,
Verte sufrir me dá pena;
¡Ay! el leon de Castilla
Se ha quedado sin melena.

* * *

En la secretaria de Cámara de este obispado se halla abierta una suscripcion para continuar las obras de la Santa Iglesia catedral.

Los que hasta hoy se han suscrito, son pocos, pero buenos.

Yo no sé por qué se gastan cantidades en esas obras, cuando el dia en que venga la *Comuna* han de desaparecer.

El hijo que le ha nacido
A la nueva libertad,
Vá por el mundo y predica
Petróleo y fraternidad.

* * *

El cuerpo de telégrafos y correos vá á quedar partido en dos.

Lo celebro porque los pobres telegrafistas melidos entre legajos de cartas, olvidaban la geografía postal y los interesados se quedaban esperando la carta.

Nosotros no acostumbramos á quejarnos, pero no pasa semana sin que recibamos algunas reclama-

ciones de suscritores que se han quedado sin el número.

Quedemos como estábamos antes y no progresemos tanto, porque á cada paso perdemos camino.

El tejer y destejer
De esa gente del holero,
Solo dá por resultado
Un cero menos un cero.

El Alcalde primero de Barcelona, Sr. Soler y Matas, que no sé si es popular ó constitucional, al presentarse delante de D. Amadeo, le disparó á boca de jarro la siguiente andanada:

«Señor: Habeis venido á Barcelona precedido por la fama de vuestras virtudes y llegais entre nosotros habiéndoos conquistado ya las mas ardientes simpatías de todos los buenos liberales (1).

»En nombre, pues, del Municipio de Barcelona y en el de todos y cada uno de mis conciudadanos (2) os felicito por ello y os doy la bienvenida.

»Indigno sucesor (3) de aquellos beneméritos é insignes concelleres que en patente prueba del ardiente amor que profesaban á sus buenos reyes les hablaban siempre el lenguaje de la verdad, (4) os diré, señor, que teneis ya sobrados merecimientos para esperar de los catalanes, mas que simpatías y cariño, leal y entusiasta adhesion, á la par que el mas sincero afecto (5).

»Al llegar, señor, á las playas de nuestra patria, un suceso horrible que llenó de dolor y luto los corazones de los españoles todos, vino á demostrar con un signo providencial (6) lo acertado de vuestra eleccion hecha por la libérrima voluntad de un pueblo dueño de sus destinos, al paso que la noble sangre de la heroica victima inmolada en aquellos supremos momentos, fué el eterno lazo que debe unirnos á todos los buenos españoles y en especial á todos los catalanes, porque saugre catalana fué la que se vertió en aquel tan triste como aciago dia y con ella se podrá escribir, señor, la primera página de vuestra historia (7), que á no dudar os dará por vuestra resolucion en aquellos terribles momentos el dictado de *Amadeo I el Animoso* (8).

(1) ¿Y las de los malos liberales no las ha conquistado? La contestacion podremos obtenerla el dia en que D. Amadeo dé la licencia absoluta á los patriarcas de la célebre *Tertulia* de las Carretas.

(2) ¿A qué hay mas de cuatro conciudadanos tercios que le dicen muy frescamente que no hable por boca de ganso?

(3) Puede que tenga razon el Alcalde de Barcelona.

(4) Y por eso el Sr. Soler y Matas tambien lo habla.

(5) Esto hace llorar de agradecimiento

(6) Es decir, que la muerte de Prim fué providencial para D. Amadeo? Vamos, este Alcalde es una alhaja para su partido.

(7) ¡La primera página de la historia del reinado de Don Amadeo escrita con la sangre del general Prim! ¡Qué sarcasmo tan sangriento! El enemigo mas encarnizado de Don Amadeo no se hubiera atrevido á pronunciarlo en su presencia. Pero es un progresista el que habla y los progresistas como progresan tanto por el camino de la civilizacion, no tienen necesidad de saber hablar, porque por lo visto al llegar al final del camino del progreso quedarán convertidos en...

(8) Felipe V, el rey que fué el verdugo de los catalanes, obtuvo ese dictado, y es extraño que un catalan se goce recordando lo que todo catalan liberal odia.

»A este título habeis añadido ya el de *Benéfico* (9) y yo, Rey de España, en nombre de Cataluña (10), os suplico, señor, añadais á tan hermosos dictados, el de protector de nuestra industria, el de protector de nuestros grandes intereses morales y materiales que tan caros nos son (11).

»Hacedlo así, señor, y no dudeis, nó, que habeis labrado á la par que vuestra propia felicidad y la de vuestra querida esposa y familia, la que sentimos no se halle entre nosotros para saludarla con toda la efusion de que son capaces nuestros corazones (12), la de los españoles todos, ya que no podeis olvidar, Rey mio (13), que los Reyes son solo felices, cuando felices son los pueblos que gobiernan (14).

»Aceptad, señor, el afecto y adhesion del alcalde primero de Barcelona, y permitid se acerque á saludaros su fiel municipio para ofreceros sus leales y sinceros respetos.

»¡Viva el Rey! ¡Viva doña Maria Victoria!» (15)

Si D. Amadeo entiende el castellano, estoy seguro que se habrá quedado caviloso con los piropos que le ha dirigido el Alcalde de Barcelona.

Esos progresistas son incorregibles; con tal de hacer un discurso, dan de cachetes á la gramática y al sentido comun.

Si el Sr. Soler y Matas administra tan bien como habla, compadecemos á los barceloneses.

Con un discursito así
Y una cruz en el ojal,
No hay quien le tosa á un buen mozo
Si ese mozo es radical.

El Alcalde popular anuncia el arriendo del arbitrio establecido en la plaza Mayor de esta ciudad.
Ya era hora.

Ha rebajado un poco el tipo, pero así y todo estamos seguros que en limpio obtendrá mas beneficios que los que obtiene recaudando por administracion.

Solo lo sentimos por los recaudadores actuales que por ahora se quedarán sin empleo.

Es una lástima, porque lo hacian muy bien.

¡Por vida de San Onofre
Que es amargo el caramelo!
Ya no cambiará de pelo
El señor pelo de cofre.

Nuestros colgas dan las mas ruidosas gracias á

(9) Quisiera saber cuántos millones ha recibido de Italia D. Amadeo desde que vive en España, y cuántos ha gastado en obras benéficas.

(10) ¡Buen representante tiene Cataluña! ni hecho de encargo.

(11) Nos cuestan, debiera haber dicho.

(12) Si aquí no hay dignidad, al menos hay servilismo

(13) ¡Rey mio! eso sí que lo puede V. decir, pero no diga que sea de todos, porque no lo creerán.

(14) ¿Quiénes son los que gobiernan? ¿los pueblos ó los reyes? Aquí hay un *quid pro quo* que atenta á la Constitucion democrática de los progresistas.

(15) Ese final está en progresista puro. Si esos dos vivas fueron contestados con *frenético entusiasmo*, éxito completo.— Ahora á paseo y *tutti contenti*.

los empleados del cuerpo de vigilancia, por la actividad con que persiguen el juego.

Basta de bombo, señores míos. La industria del juego continúa sin novedad, á pesar de los fieros de la policía.

¿Saben Vdes. en que consiste esto?
Si Vdes. no lo saben, que lo averigüe Blas.

Tanto aplauso mendigado
A son de bombo y platillos,
Solo engatusa cofrades
A los tontos y chiquillos.

* * *

Nuestro teatro no permanecerá cerrado durante la próxima temporada.

Lo celebro.

En él funcionará una compañía dramática á cuyo frente estará el reputado y conocido artista señor Buron.

Por lo mismo es de esperar que el público favorezca con su proteccion al arte de Atalía que en la actualidad sufre una deplorable decadencia, porque la maldita política le está absorbiendo todo.

Deseamos á la empresa buenas entradas.

Porque si el ingreso es corto
Y muy larga la salida,
Pronto la señora empresa
Nos dará su despedida.

* * *

El Ayuntamiento ha de celebrar una sesion extraordinaria para tratar del embargo de muebles que la Diputacion ha llevado á cabo en los de los concejales.

El llanto sobre el difunto.

Me hago cargo que el embargo
No es un plato de gusto,
Vosotros tirasteis largo
Y ahora pasais el susto.

* * *

La Bolsa sube.

No me estraña, porque la de los contribuyentes baja.

El fenómeno se esplica fácilmente.

De lo que pasa en España
Yo no tomo nada en sério,
Todo me parece broma,
Hasta el mismo ministerio.

* * *

Solucion á la charada del número anterior.

Progreseros camorristas,
De cabeza *tanquam tábula*,
No prometais, egoistas;
Que promesas progresistas
Son para el pueblo una *fá-bu-la*.

CATALINA.

* * *

CHARADA.

Es un verbo mi *primera*
En el modo indicativo;
Aterra *dos* y *segunda*
Al progresista y al cimbrío,
Que estos dias se consuelan
Con las mentiras de un *hilo*.
Piensan que la *tercia* y *tres*
Vertiendo va el señorito
Porque se ve *festejado*
Como *ninguno* lo ha sido.
Y la verdad es, lectores,
Que viaja triste y mohino,
Derramando cada lágrima
Como *dos* y *dos*, el bizco.
No hay para ménos; se ve
Engañado como un chino,
Ve que la *ovacion frenética*,
El *entusiasmo*, el *delirio*,
Son frias demostraciones
De un entusiasmo facticio,
Y es natural que derrame
Lágrimas como pepinos.

Pienso en *tercera* y *segunda*
Cuando en Rivero me fijo,
A quien quizá *prima prima*
Algunos hacer le han visto.
Para arrojar al Gobierno
¿Será mi todo preciso?

La solucion en el número próximo.

DESPACHOS FILFA-GRÁFICOS

DE EL JUEZ DE PAZ.

INTERIOR.

Nuestro ciudadano Alcalde
Ya sale de sus casillas;
El pobre tiene razon;
Le han embargado las sillas.

ESTERIOR.

Los municipios reclaman
Consumos de hace tres años,
Y otros van á reclamar
Los perjuicios y los daños.

ALLENDE-EL-MAR.

Corre válida la voz
Que Figuerola vá á Estado,
Como salga la voz cierta
Se queda el mundo aplastado.

El editor—FELIPE AMENGUAL.

Palma.--Impr. de Guasp.--1871.